

MONTObbio M., *Ideas chinas. El ascenso global de China y la Teoría de las Relaciones Internacionales*, Barcelona, Icaria/Real Instituto Elcano, 2017, 143 pp.

Este es un libro oportuno y necesario en el marco del actual debate sobre el futuro del orden internacional liberal. Hablar de orden internacional liberal significa hablar de un orden surgido de la hegemonía americana tras la Segunda Guerra Mundial y basado en reglas, instituciones, entre las que destaca Naciones Unidas, y normas, como el libre mercado o la protección de los Derechos Humanos. El orden internacional está en proceso de cambio debido a la redistribución del poder material en el mundo y el debate en torno al futuro del orden está, pues, directamente asociado al ascenso global de China y a los mecanismos que se pondrán en marcha para ello: ¿cooperación o conflicto?. El gran debate de los últimos años gira en torno a una pregunta: ¿será pacífico el ascenso de China? Es indicativo que el artículo más leído de la revista *The Chinese Journal of International Politics*, editada por Oxford University Press, lleve por título “China in International Society: Is ‘peaceful rise’ possible?”

El libro de Manuel Montobbio se inscribe en ese debate, pero con una aproximación particular, abordando el ejercicio del poder a través de las ideas y preguntándose por la existencia de una Teoría China de las Relaciones Internacionales. El desarrollo de la disciplina de las Relaciones Internacionales a lo largo del último siglo, y su conformación teórica, han ido de la mano de la construcción de Estados Unidos como potencia hegemónica, líder del orden global. De ahí que la pregunta de este libro - ¿cómo piensan los chinos el mundo?- sea de lo más oportuna en un momento en el que China es reconocida como “potencia necesaria”. Ahí está el cambio climático o la crisis financiera para reconocer ese carácter necesario.

Manuel Montobbio suma la doble condición de *practitioner* (diplomático) y analista (académico). De ahí que la obra que nos ofrece tenga dos puertas de acceso: primero, las ideas como base para la reformulación de la Teoría de las Relaciones Internacionales o cómo pensar el mundo, y segundo, las ideas como instrumento al servicio del posicionamiento chino en el orden internacional o cómo actuar estratégicamente. El libro suma, en su parte final, unas breves reflexiones sobre la lectura que desde la Unión Europea y España se hace de la integración de dichas ideas en las propuestas de gobernanza global.

El autor comienza preguntándose si el ascenso de China va a suponer un cambio de la estructura, distribución y equilibrio de poder en el sistema internacional existente o una reconfiguración de éste y de las ideas y paradigmas en que se sustenta. A pesar de que ambos aspectos son abordados, la parte más sustancial de la obra y la más novedosa, a nivel de Relaciones Internacionales en España, es la sistematización de las aproximaciones chinas a la Teoría de las Relaciones Internacionales. El autor centra su discurso en trazar cómo los académicos chinos hacen uso de la filosofía y de la historia del país para reformular la Teoría de las Relaciones Internacionales. Seguramente ese es el rasgo que mejor destaca en la obra para caracterizar las características chinas de la Teoría, los fundamentos en los que se sustenta.

Sin ánimo de exhaustividad, el autor diferencia entre tres narrativas y sus autores de referencia: la Teoría construida sobre un marco conceptual propio de la cultura china (Zhao Tingyang); la reformulación de la Teoría desde China en base a paradigmas occidentales que encuentran su referente en la historiografía china (Yan Xuetong) y la Teoría como diálogo interactivo entre paradigmas y conceptos chinos y occidentales (Qin Yaqin).

Zhao Tingyang es el mejor representante de la Teoría del sistema de la *Tianxia*. Manuel Montobbio nos introduce a un concepto (*Tianxia*) propio de la dinastía Zhou (1046-256 a.C.) y reclamado por autores que persiguen aproximaciones teóricas con características chinas. La *Tianxia* (todo lo que está bajo el cielo) como unidad política presupone no un sistema de estados sino un sistema mundial (lógica imperial china) basado en acuerdos y generando armonía y orden entre todas las naciones.

Yan Xuetong recurre a la historiografía china previa a la unificación Qin (221 a.C.) para destacar el único periodo en el que China ha vivido en un sistema internacional comparable al sistema internacional actual (*Las estratagemas de los reinos combatientes* es la obra clásica de referencia que es comparable a *Las guerras del Peloponeso* en nuestra cultura). La obra prescriptiva de este autor hace uso de la historiografía clásica para abordar los retos fundamentales de la acción exterior china de nuestros días (liderazgo, apertura, interdependencia, etc.).

Qin Yaqin, finalmente, parte de Confucio para abordar la gobernanza global a partir de procesos y de prácticas, más que de estructuras y actores. El discurso en este caso pasa por superar la noción de conflictividad en las relaciones a través de la dialéctica china de inclusividad, construyendo el concepto de gobernanza relacional.

El interesante recorrido que lleva a cabo Manuel Montobbio por la formulación de los académicos chinos a partir de sus bases historiográficas y filosóficas nos familiariza con términos (*Tianxia*, armonía) cada vez más presentes en las revistas de Relaciones Internacionales y en el discurso político chino en las instituciones internacionales. De ahí que el autor llevé su obra del terreno teórico al terreno del poder para mostrarnos cómo los académicos han generado debates (con impacto político) haciendo de conceptos analíticos como el de *Tianxia* la base que fundamenta la emergencia de potencias no hegemónicas en el sistema internacional, como China e India. Es interesante ver cómo el autor vincula los conceptos académicos con los trabajos prescriptivos (*think tanks* chinos) y la estrategia de actuación de China a nivel internacional. El autor destaca claramente cómo dicha estrategia ha evolucionado desde la política de perfil bajo de Deng Xiaoping, a la vez que se generaba tensión en el discurso político en torno a la identidad internacional de China y sus estrategias de actuación. Así, por ejemplo, la estrategia china en torno al orden regional en Asia es uno de los ejemplos que recoge el libro para ilustrar la tensión entre nacionalistas (defensa estricta de intereses) e internacionalistas (favorables a asumir responsabilidades en la región).

El libro sigue con una serie de breves capítulos que abordan procesos asentados en las ideas desarrolladas anteriormente tanto *ad extram*, caso del ascenso pacífico de China en el mundo, como *ad intram*, caso del efecto que las opciones internacionales puedan tener sobre el sistema político en el interior del país. Finalmente, el autor incluye una breve reflexión en torno al objeto del libro desde Europa y desde España, pensando el tema desde la Teoría de las Relaciones Internacionales y dejando algunos cabos sueltos, dignos de análisis posterior, como la interacción entre la reformulación con características chinas y las corrientes reflectivistas en Relaciones Internacionales. En suma, estamos frente a un libro de gran interés en el momento actual que tiene la virtud de plantear un tema central para el orden internacional (el auge de China como potencia) desde una perspectiva nueva en el panorama español.

Esther Barbé Izuel
Universitat Autònoma de Barcelona